

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Donde, cuyos causam agitis, rogamos ut vos in proposito confirmet. — P. IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Peláyo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anas, número 10.—No se devuelve ningún manuscrito.

LA RIQUEZA EN INGLATERRA.

El *Spectator* de Londres ha publicado un importantísimo trabajo, poniendo de manifiesto las grandes miserias y los grandes dolores que, bajo el manto de su magnificencia comercial, fabril y marítima, se encierran en la Gran Bretaña, y que en su día vendrán a aparecer.

«Conociendo como conocemos, dice el *Spectator*, lo mucho que está repartida la riqueza aquí, no podemos menos que confesar que nos causa sorpresa el corto número de personas verdaderamente holgadas. En este país de millonarios y de príncipes, no alcanza al 1 1/2 por 100 de la población. Al contrario de lo que se afirma con frecuencia, el canon de una casa no varía en proporción con los recursos del ocupante. Sin embargo, echando una mirada por toda la Gran Bretaña, puede decirse que la persona que ocupa permanentemente una casa valorizada en más de 100 libras esterlinas al año, es decir, cuyo canon exceda de 120 libras esterlinas anuales, pertenece a la categoría de los holgados, está fuera de la clase de los ansiosos, piensa dar una buena educación a sus hijos, tiene más de lo suficiente para comer y beber, y puede contemplar un día de fiesta sin desesperarse. En Londres tal valorización supone una casa que por el arriendo, las contribuciones, las refacciones, etcétera, cuesta al menos 175 libras esterlinas al año, y una renta que no baje de 800 libras esterlinas, y en el campo, un gasto de 150 y una renta de 600 libras esterlinas, cuando menos.»

La proporción entre el canon y la renta varía muchísimo en diversos puntos, debiendo en parte a la diferencia en el valor de las casas y en parte a las necesidades profesionales; por ejemplo, todos los diarios de Londres tienen que publicarse dentro de ciertos límites, que de no, los agentes de noticias no podrían obtenerlos con bastante anticipación para despacharlos por el correo; pero, todo considerado, hemos más bien minorado que exagerado la verdad. Las graduaciones son casi infinitas; más si hemos de elegir una línea de demarcación, diremos que la familia que habita una casa valorizada en más de 100 libras esterlinas al año, es, por lo regular, holgada, mientras que la que paga menos no lo es.

Ahora bien: las familias holgadas no alcanzan a 60.000. La cifra exacta, dice el *Spectator*, es 72.042; pero deben hacerse grandes rebajas por los establecimientos a que se impone contribución, porque algunas personas duermen en ellos, que no son, propiamente hablando, casas habitadas. Por ejemplo, el edificio que produce el canon más subido en toda la Gran Bretaña es una casa situada en la City, valorizada en casi 30.400 libras esterlinas al año, que ocupa una manzana entera, y que si se vendiese al remate produciría tal vez la mayor suma que en este mundo se haya pagado jamás por una casa. La rebaja creemos que debiera ser mucho más considerable: aun haciéndola tan moderada como sea posible, el número de familias verdaderamente holgadas, de familias que podrían suscribirse por una guinea (cinco pesos) o abonarse al *Times* sin exceder la medida de sus recursos, no puede, en ningún caso, pasar de 50.000 de los 4.600.000 que existen dentro de los límites de la Gran-Bretaña.

No menos de 150.000 familias son medianamente holgadas, pagando de libras esterlinas 50 a 100 libras esterlinas al año, según valorización; 200.000 más pagan de libras esterlinas 30 a 40 libras esterlinas al año, y 300.000 más luchan, si bien en un estado muy superior al que se denomina generalmente pobreza, y pagan más de libras esterlinas 20. Tenemos, pues, un total de 700.000 familias que se incomodarían si se les dijese que su posición social no era respetable, y que no viven directamente del trabajo manual. Como cada familia se cuenta por cinco personas, la cifra total de los respetables, en el sentido pecuniario de esta palabra, asciende a tres millones y 500.000, o sea la octava parte de población de la isla.

De aquí se sigue que las contribuciones de ese país, por rico que parezca, se basan sobre una población de la cual siete personas de cada ocho viven en casas que producen menos de 20 al año; es decir, que no son cómodas, en el sentido usual de esta palabra; personal que, con

más o menos contento, se esfuerza constantemente para medir sus gastos según la proporción de sus recursos, obligados siempre a pensar en el dinero, afectados siempre del modo más directo y grave por una contribución, una alza en los precios o una paralización en el comercio. Solo para una persona de cada ocho de aquellas poblaciones, un soberano (5 pesos) no asume las proporciones de una suma muy considerable, y solo para cuatro en cada mil un billete de cinco libras (25 pesos) no se presenta como cantidad importante.

En el examen de este cuadro se ve embarazado el estadista por la introducción de edificios habitados solo nominalmente; confesamos que nos causa sorpresa ver solo 8.123 edificios valorizados en libras 300 y más al año, es decir, que el número de familias verdaderamente ricas, familias con una renta de libras 3.000 al año debe ser muy inferior a esa cifra; más extrañeza todavía nos causa el cortísimo número de los que pagan contribución sobre libras 1.200 al año; no pasan de 758, y entre ellos se encuentran los clubs de Londres, las inmensas tiendas, los almacenes de la City, etc. Hay motivos para dudar que los palacios estén tasados según su verdadero valor; por consiguiente, desconfiaremos de esta parte del cálculo hasta que seamos algo más respecto del sistema sobre que están basadas estas valoraciones. Lo que no admite duda es que mientras que los hombres poseedores de 250.000 libras esterlinas mueren a razón de 16 al año, y que cada año ve surgir algún nuevo millonario, el número de los verdaderamente holgados en la Gran Bretaña no puede, de ninguna manera, pasar de 70.000, y tal vez no es mucho más de la mitad de esta cifra.

Todo esto entraña un mal, un gran mal, que ha dado vida a la *Internacional*, a quien la prensa hace conocer la diferencia de condiciones, no para estimular al pobre a que trabaje y por el trabajo se moralice y se enriquezca, sino para desesperarlo diciéndole que los dones están repartidos sin equidad, y que, como no se le hace justicia, tiene que tomársela por su mano. La revolución idea no se detiene, se infiltra en todos los poros de la sociedad; cuando llegue el momento estallará. Para curar este cáncer no hay más que una panacea; desandar lo andado; en vez de matar las creencias, en vez de extinguir del corazón del hombre todo amor, hay que devolverle a la vida de la fe, revivir la esperanza.

PARTE OFICIAL.

Por decretos que publica la *Gaceta* de hoy, del ministerio de Ultramar, se declara cesante a D. Manuel de Pereda y Amorin, ordenador central de pagos de la isla de Cuba, nombrando en su reemplazo a D. José María Azúa.

Por una orden-circular, fecha de ayer, dirigida por el ministerio de la Gobernación a los gobernadores de las provincias, se dispone lo que sigue:

1.° Las autoridades y corporaciones dependientes de este centro cuidarán de que las solicitudes o instancias en que los interesados ejerciten derechos o acciones, y los documentos justificativos se presenten extendidos en el papel del sello correspondiente, y harán constar además la exhibición de las cédulas de empadronamiento en el modo, forma y bajo la responsabilidad establecida en la legislación vigente en la materia.

2.° Los recursos de apelación ante este centro contra acuerdos de las diputaciones provinciales y demás expedientes que según esta ley y la municipal deben elevarse al ministerio, se remitirán por V. S. en el plazo que marca el art. 52 de la primera, acompañando todos los documentos e informes que procedan con arreglo a derecho.

3.° Los informes y documentos de prueba pedidos de oficio por el ministerio, o a instancia de parte, se evacuarán por las autoridades o personas obligadas al servicio con la mayor diligencia.

4.° En lo sucesivo los funcionarios que por negligencia u omisión dificulten la resolución de los expedientes de término fatal, incurrirán, además de la responsabilidad por razón de los

perjuicios causados a la parte interesada, en las correcciones disciplinarias a que haya lugar, según la importancia del daño o perjuicio y la naturaleza del defecto cometido.

5.° Las consultas motivadas que V. S. eleve sobre interpretación o aplicación de ley en negocios administrativos, y no sean de carácter urgente, deberán hacerlas en comunicación u oficio; evitando, cuanto posible fuere, hacerlo por telegrama.

La observancia de estas reglas, que la misma ley establece, redundará en beneficio de los asociados, del Tesoro público siempre perjudicado, y de la administración interesada en el rápido despacho de los negocios, ahorrando suma de trabajo y tiempo.

Por otra orden del mismo ministerio se dictan varias disposiciones sobre suministro de fumigaciones a los buques que se hallen en condiciones dadas por su procedencia o higiene.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 3 de Abril de 1873.

UNA CUESTION IMPORTANTISIMA.

II.

Como nuestros lectores han visto en el mensaje dirigido a Su Santidad por la Asociación General de los Católicos de Alemania, proponese en él una cuestión que, según sus términos mismos, es aplicable a todas las naciones del mundo en el momento presente. Contéñese, pues, en ella un punto de doctrina y una regla de conducta.

En efecto, he aquí los términos de la cuestión, reducidos a su más breve fórmula posible:

«Dado que hoy día se está negando en absoluto la divina Constitución de la Iglesia;

«Dado que esta negación no solo se realiza en el orden teórico por escuelas e individuos que abiertamente profesan, y bajo todas las formas proclaman, doctrinas reiteradamente censuradas y condenadas por la Iglesia; sino que se realiza además en el orden práctico por la casi totalidad de los Estados modernos;

«Dado que por causa de esta doble negación se ve hoy la Iglesia perseguida en todas las esferas de la vida pública, extendiéndose esa persecución a todas las partes del organismo interno y externo de la sociedad católica;

«Dado que, por natural consecuencia de esta persecución, y con el fin de adunar fuerzas particulares para defenderse en común contra ella, se han formado en todas partes asociaciones de fieles católicos, aprobadas y bendecidas por la Iglesia;

«Dado que hasta aquí la casi totalidad de estas asociaciones se han abstenido de toda cuestión puramente política, limitando su acción directa a fines y medios propios y exclusivos de la propiedad privada;

«Y considerando que esa acción así reducida a tales límites no es adecuada a los caracteres de universal, sistemática, oficial y pública que distinguen hoy a la persecución contra el Catolicismo;

«Se pregunta al Vicario de Jesucristo, su-

premo gobernante de la sociedad católica y maestro infalible de la moral:

1.° Si es lícito en sí;
2.° Si se ha hecho necesario, y por consiguiente, obligatorio:

«Que las referidas asociaciones extiendan el círculo de su acción directa, consagrándose a defender la libertad y los derechos de la Iglesia católica, y a procurar el triunfo de los principios cristianos en la vida pública, usando, con este fin, de todos los medios morales y legales, y sobre todo, el de utilizar los derechos civiles y políticos que a cada cual de los individuos católicos asociados otorgare la Constitución de sus naciones respectivas.»

Tal es la sustancia de la consulta humildemente elevada al Padre Santo por sus fieles hijos los católicos alemanes. Veamos la respuesta de nuestro venerable maestro.

Comienza felicitándose y felicitándolos de que hayan erigido una Asociación «que extendiéndose a la Alemania entera (es decir, a todos los pueblos de lengua teutónica): más de cuarenta y cinco millones de almas», «se propone resistir con todas sus fuerzas reunidas al ataque del enemigo.»

Y les dirige a continuación el siguiente párrafo, que no se hallaba en el texto de donde tomamos la traducción del Breve publicado en nuestro número del 21 del próximo pasado mes:

«Ciertamente, si habeis de proteger la enseñanza de la Iglesia, no menos que el derecho y libre ejercicio de la religión en los dominios de la vida pública, vuestra asociación no puede en estos momentos lograr su fin, si no traspasáis los límites restrictos de la piedad privada, y no os opusierais con todos los medios que os suministra la Constitución, a la ilimitada arbitrariedad y a todo ese cúmulo de leyes injustas que hoy se está dirigiendo contra la Iglesia.»

Desde luego se ve que esta solución no se aplicó como principio de conducta exclusivamente a la Alemania, pues en casi todas partes (como así lo dice también el Breve de Su Santidad) son análogos, cuando no idénticas las circunstancias que en Alemania afligen a la Iglesia católica. Pero, por si alguna duda quedase, añade inmediatamente después nuestro Padre Santo:

«En efecto, allí donde se ven violados todos los derechos de la autoridad eclesiástica; allí donde se ve suprimida la libertad del ministerio del culto divino; allí donde el sacerdote se le cierran los labios, el pueblo católico, escudado con su sagrado derecho, debe levantarse en masa para proteger su religión, afrontando con denuedo, en el terreno de la legalidad, a sus adversarios, y resistiendo a la arbitrariedad.»

Triste cosa, en verdad, que semejante conflicto se haya hecho necesario. Pero—el mismo y mero hecho (continúa Su Santidad) de situación tan lamentable, debería bastar por sí solo para desvanecer el detestable y tantas veces reprobado delirio de los que proclaman como fuente de todo derecho la potestad civil, y presumen de so-

meter hasta la Iglesia misma a la omnipotencia del Estado.»

«No. Sepan todos los cristianos que Jesucristo, a quien fué dado todo poder en el cielo y sobre la tierra, lo ha transmitido a su Iglesia, mandándole enseñar a todos los pueblos de sobre la faz del orbe, y esto, no sólo sin necesidad previamente de la venia, sino aun a despecho de las prohibiciones de los príncipes, pues a todos cuantos rehusaren escuchar y obedecer a la Iglesia, a todos, sin exceptuar los reyes, los ha condenado...»

Lamentase en seguida el Padre Santo de que aquel pernicioso error sea hoy, no sólo defendido por hombres extraños a la Iglesia, sino también aceptado y admitido por algunos católicos (los llamados católicos-liberales, a quienes el mismo Padre Santo acaba de describir tan gráficamente, y de condenar con tanta severidad, en el Breve publicado en nuestro número del último lunes), y continúa:

«Por todas estas razones, os digo que vosotros, llamados por la divina Providencia, en medio de perturbaciones tan graves, a defender a la Iglesia y a la religión católica, y a prestar auxilio al Clero oprimido, no solamente no os habeis en manera alguna extralimitado de vuestra misión al combatir, bajo la guía del mismo Clero, en las primeras filas de la batalla; sino que por el contrario, evidentemente prestais al Clero aherrojado un servicio, que es todo un deber filial.»

Esta aprobación, tan ampliamente otorgada a los católicos alemanes, y en ellos a todos los de cualquier otra nación que se hallaren en el mismo caso, por ventura, un acto encaminado a defender el mero interés de una clase, y a proclamar la legitimidad del ejercicio de derechos enojados a la tutela de la religión católica? Ya esto sería de suyo motivo muy suficiente para justificar el acto pontificio. Pero...

«Pero en este combate, no solo entráis en aliza por vuestra libertad religiosa y por los derechos de la Iglesia, sino también por vuestra patria y por la sociedad humana, que si pierden el fundamento de la autoridad divina y de la religión, caminan necesariamente a la disolución y a la ruina. Al dar gracias de todo esto a Dios que, por vosotros y por los demás fieles del universo, está amparando así a la Iglesia su esposa, tan crudamente probada y acometida en todas partes, oramos de todo corazón por vuestra Asociación, y le prometemos la poderosa protección del cielo y los más preciosos dones de la gracia, para que no se aparte de la vía recta, para que no niegue a la autoridad eclesiástica la obediencia que le es debida, y para que no desmaye en esa lucha penosa y prolongada...»

Tales son las palabras del Sumo Pontífice. Que todos los católicos de España mediten la extensión de esta regla de conducta; que todos lo entiendan con la claridad y la amplitud que nos la da nuestro Jefe espiritual; que todos lo apliquen con rectitud de miras.

FOLLETIN.

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE.

por el Presbítero M. Lamazou.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Continuación.)

Persuadido de que con este sargento, más presuntuoso que perverso, nada podía adelantarse, procuré hablar con el capitán, el cual se adelantó hacia mí con aire adusto y altivo, que se modificó al punto que oyó la suavidad de mi lenguaje y supo el triste motivo que me había llamado a aquel sitio. Después de su primera negativa y de mis nuevas instancias, me autorizó a entrar en la plaza; pero a condición de no salir de ella durante la noche, añadiendo que era lo único que le permitía hacer la consigna.

Cansado yo de oír hablar de una consigna que, según la peregrina confesión del sargento, tenía otra razón que el descontento producido por el ruido que promovieron los habitantes del cuartel, repuse que no me era posible aceptar la condición, y que sentía no poder comprender tal negativa; tratándose de un moribundo y de su desconsolada familia; en fin, que dejaría a la opinión pública ser juez de este suceso, ya que no me quedaba otra autoridad que invocar. Tales palabras, pronunciadas con viva emoción, que no me fué dado contener, cambiaron al punto el ánimo del capitán, que en vano se esforzaba por oponer a mi deseo, razones satisfactorias. Parecióme además que se hallaba muy preocupado con el mando que a la sazón ejercía: venían a cada momento a pedirle órdenes, y en su aire entrecortado é indeciso se

traslucía que más acostumbrado que a dadas estaba a recibirlas. Concluí por mandar a un guardia nacional que me acompañase al Ministerio de la Justicia, sin perderme de vista un instante, y que me volviera a conducir a la entrada de la calle Nueva de las Capuchinas.

Se me trataba, a pesar de mi pacífico traje, como a uno de los vecinos sospechosos del cuartel, a los que no se perdona el haber hecho ruido durante aquel día. Fortificábase los insurgentes en la plaza de Vendôme con ánimo de impedir que se reprodujeran las manifestaciones de las gentes honradas; y al parecer estaban resueltos a no consentir la entrada sino con sumas restricciones y únicamente a las personas domiciliadas en aquel sitio.

Marché acompañado de mi Guardia nacional armada. La plaza se hallaba mal iluminada. Al llegar a pocos pasos de distancia de los guardias nacionales que estaban formando barricadas en las avenidas de la plaza, mi compañero con tono algo confuso y muy respetuoso, me dijo: «Señor Cura, es muy triste y muy doloroso que no se entiendan, y nos dejen a cada uno en su casa y en sus ocupaciones.» Tenía indudablemente a mi lado uno de los muchos obreros de París, amantes del orden y de la paz, que no se atreven, o no se resuelven, a resistir a los osados jefes de motín, que los apartan del trabajo, para precipitarlos en funestas aventuras. El temor de no poder dominarme y hablar con calma y circunspección de una situación tan irritante, me impidió manifestarme sobrado expansivo, y redújeme a contestarle que participaba de sus sentimientos, y que era muy de esperar que la razón concluyese por tener razón.

Tropezábamos a cada instante con grupos armados, y en cuanto cabe en una rápida ojeada, noté que en la plaza, unos hablaban con ardor de los sucesos del día, y otros cuidábanse tan solo de fumar y beber, cual mercenarios sin dignidad ni conciencia (1). Los insurrectos que ha-

lé a mi paso manifestaban la sorpresa que les producía ver entre ellos un sacerdote. Aquellos que me juzgaban como un detenido, a quien se conducía al Estado Mayor, a donde vi llegar durante el sitio, varios espías y prusianos; se entregaban al fácil contentamiento de lanzarme injurias o sarcasmos: los que por el contrario creían que iba a desempeñar un cargo de mi sagrado ministerio, saludábanme con respeto.

Estos guardias nacionales no se parecían ni en apostura ni en equipo a los del cuartel de la Magdalena o de San Roque; pero eran muy disciplinados y corteses, comparados con los que hallé al día siguiente en la misma plaza, después de las descargas hechas tan criminalmente contra ciudadanos pacíficos, que no tenían más culpa que la manifestación de su amor al orden y su lealtad a la Asamblea nacional.

Guardaba el vestíbulo del ministerio de la Justicia un grupo de insurrectos, que a nadie dejaba salir ni entrar sin escrupuloso examen. Manifesté el objeto de mi visita al jefe de aquel grupo; me escuchó con un movimiento sensible de curiosidad y complacencia de sí mismo; y, aparentemente reflexionar un momento, hízome por fin un ademán, para que pasara adelante.

Estaba el patio de aquel edificio ocupado por otro puesto de guardias que vigilaba la entrada a las oficinas y habitación del ministro, y la salida particular que por los jardines conducía a la calle de Luxemburgo. Ninguna luz se veía en las habitaciones; reinaba por todas partes profundo silencio; y en el ministerio quedaba tan solo un empleado, el cuñado del joven a quien iba yo a llevar los posteros auxilios de la religión. Recibíolos con serenidad y calma,

«Recibir treinta sueldos por día, vivir con desusada holganza, habitar en las tabernas, mano sobre mano y con la pipa en la boca, tal fué durante muchos meses la ocupación de una gran parte del pueblo de París. Mucho se ha hablado de la organización del trabajo; pero esto era la organización de la pereza.»

sin embargo de ser un joven de veintidos años, que ante sí debía tener la esperanza de una larga vida. ¿Que acrecentamiento tan horrible de dolor para su familia el hallarse a la vez al lado de un moribundo tan querido y de una banda de insurrectos!

Al cabo de un cuarto de hora, y seguido siempre de mi guardia nacional, que cada vez me trataba con más deferencia y respeto, dejé el ministerio de la Justicia. La señora que había venido a llamarme a la calle de Ville-Clève, que estaba preñada, como yo, de su excelente comportamiento, y me encargó entregarme una pequeña cantidad de dinero, la cual con toda la delicadeza posible le rogué que aceptase para auxilio de su familia en la penuria que debía producirle la falta de trabajo. Parecióme muy conmovido por esta generosa atención; y, así para satisfacer mi curiosidad, como para evitarle lo que pudiera tener de penoso la manifestación de su gratitud, hallándose oficialmente encargado de vigilar, me decidí a dirigirme estas preguntas:

—¿De qué cuartel sois de París?
—De Bercy, señor cura: esta tarde se tocó generala, y marché con mi compañía: se nos dijo que iba a confesarnos una importante misión patriótica; y, al llegar a la plaza de Vendôme, se nos dio la orden de hacer una guardia severa.

—Mas ¿para qué esta severa guardia en un cuartel, en que sólo habitan gentes muy honradas y amantes del orden y la paz a toda costa?
—Verdaderamente lo ignoro, señor Cura. Bercy se hallaba enteramente tranquilo, y lo mismo encuentro este cuartel. Nada de esto comprendo; pero se nos mandó partir; y era preciso obedecer la orden.

—Pues qué, ¿no tenéis confianza en monsieur Thiers? ¿Preferís por ventura, a Assi, Flourens, Blanqui y Félix Pyat?

—Nuestros patrones hablan muy bien de él, y los buenos obreros le tratan de gran patriota, nada charlatan ni promovedor de conflictos como muchos otros. Habíamos ofrecido trabajo y libertad; y de seguro habría cumplido su pa-

labra; pero cometimos un grandísimo error con dejarle irse a Versalles. ¿Quiera Dios que la ausencia no sea para largo tiempo!

—Pero durante todos estos días ¿qué es del trabajo? ¿Creéis que sea muy favorable al obrero tal estado de cosas?

—¡Ah! el trabajo, señor Cura, es de lo que menos se cuida la gente ahora; y, sin embargo, cuanto más se tarde en volver a él, más desgraciados seremos. ¡Hay entre nosotros tantos haraganes y tantos calaveras!...

Las personas reflexivas que han estudiado durante dos meses prácticamente sobre el terreno la aspección y actitud de los jefes de insurrectos de la Commune, podrían citar innumerables hechos para probar con evidencia que el programa revolucionario de tales partidarios era en el fondo cosa bien sencilla. Reducíase a esta fórmula: «Ocupar el lugar de los ricos y los grandes; hartarse de oro y de placeres; gastar mucho y no producir nada.» Esta observación la hicieron varios extranjeros distinguidos, que se quedaron en París, y que eran los que podían observar a lo menos con libertad completa lo que acaecía; pues mientras que los jefes de la Commune perseguían como a bestias feroces a los parisienses honrados, manifestaban hacia los extranjeros tal género de obsequios, que rayaban en bajeza; y en especial a los prusianos los trataban como si fueran hermanos, y yo podría añadir que como a compadres. En apoyo de esta aseveración he aquí el relato, inserto en el *Diario de los Debates*, de una de las fiestas de la Commune, y hecho por uno de esos extranjeros:

«Figúros los vastos salones de las Tuillerías abiertos é iluminados como en los más hermosos tiempos del imperio; las orquestas en el lugar de costumbre, y ejecutando las piezas más en boga. En la sala del teatro había, como a manera de banquete o de fiesta de concierto, un club permanente, en donde al pueblo se le enseñaba a usar de sus derechos; sucedíanse los oradores a placer suyo; y no era lo más notable los discursos sobre el tema tan conocido

ORDEN PÚBLICO.

A estas fechas parecen destituidos de fundamento los rumores que, apoyados en no haberse repartido ayer el correo, circulaban con gran insistencia sobre gravísimos sucesos acaecidos en Barcelona y de los que no era el menos importante, la proclamación definitiva de la independencia catalana acompañada de muchos trastornos. Llegó a decir anoche en algunos círculos que había tenido lugar una horrible matanza de que el Clero barcelonés había sido principal víctima.

Esperando que llegue a nuestras manos el correo no repartido ayer, consignaremos lo que parezca más probable de cuanto respecto a Cataluña refiere la prensa liberal.

Es cosa averiguada que la diputación de Barcelona, disgustada por la repugnancia con que ha recibido el Gobierno sus exageradas pretensiones, envía una comisión que llegará hoy a Madrid y que entre otras peticiones desea alcanzar la suspensión de las garantías refuerzos militares y además, y a fuer de humanitarios republicanos, la guerra sin cuartel contra los carlistas.

El Gobierno ó sus amigos aseguraban que los telegramas de Barcelona anunciaban tranquilidad, pero esta era material, pues los ánimos vivamente excitados en estos días seguían temerosos y abatidos: y así lo confiesa un periódico á quien una carta particular resume en los siguientes términos la situación de las provincias catalanas:

«Los ánimos abatidos, el grueso de la facción dirigidos hacia Solsona, los voluntarios de la República y la tropa cometiendo desmanes en Castellterçol, Arlés, Caldes, Navarres y otros pueblos; el toque á sonar, esperado de un momento á otro; los soldados resistiendo á obedecer, los oficiales abandonando sus puestos, las puertas de la iglesia de San Jaime, en Barcelona, así como otros edificios chorreando petróleo y esperando solamente una mano atrevida que aplique el fósforo, los pacíficos esperando el momento del ataque, y los modrosos, que por falta de recursos no pueden emigrar, evitando en lo posible abrir sus puertas.»

Sin duda para acabar de hacer más penosas las angustias por que está pasando Barcelona, acuden á ella multitud de internacionales, cuyo paso por la frontera francesa señalan diferentes periódicos.

Parce falso que el general Contreras haya sido herido por sus mismos soldados; pero en cambio se dice que el Gobierno le concede el cuartel para Barcelona, cosa que de seguro no estimará en mucho los vecinos pacíficos de dicha ciudad.

A esta llegó ya el general Patiño, encargándose del mando que internamente desempeñaba el brigadier Barreuer. Mas el señor Velarde, jefe superior de Cataluña, no ha salido aún de Valencia, esperando que lo haga mañana. Veremos si la fortuna le acompaña en su peligrosa misión; pero tenga en cuenta lo dicho por el Sr. Contreras sobre deberse los trastornos de Cataluña á cierta mano oculta que desde Madrid provoca las agitaciones del Principado.

Procura el Gobierno allanar el camino en lo posible al nuevo capitán general; pero son tan insignificantes los medios que puede disponer que todo se reducirá, según parece, á alentar desde aquí los elementos de orden y á renovar con tropas hoy disciplinadas algunas de las que hace mucho tiempo no lo están. Asimismo ha telegrafiado al Sr. Campos, brigadier comandante general de Girona, felicitándole por los esfuerzos que emplea en pro de la subordinación militar (esfuerzos que, según dijimos ayer, no habían sido en verdad muy afortunados) y ordenándole que castigue severamente á los culpables de cualquier acto de indisciplina. Es seguro que el Sr. Campos, antes de ejecutar estas órdenes, las pensará detenidamente.

Supónese, y es de advertir, que de esto hablan con notoria afectación y aire de vanidad los periódicos conservadores, que las declamaciones hechas de continuo por el señor Castelar, en favor de una política conservadora, así como la necesidad de restablecer el orden que de todas partes se pide, con urgencia, habían hecho mella en el ánimo de los ministros, y obligados á ofrecer al duque de la Torre un alto puesto militar. Pero se añade que el jefe conservador había resignado el encargo, considerándose sin fuerzas para obtener resultados ventajosos y creyendo que su nombramiento había de causar gran disgusto en el partido republicano.

Añádese también que el general Concha,

no sabemos si solicitado por el Gobierno ó llevado de su natural oficio, había dicho que el restablecimiento de la disciplina, siempre que se le dieran ocho batallones y facultades extraordinarias, como la de fusilar, si fuere preciso, compañías enteras.

Mal se conciertan todas estas negociaciones, de ser positivas, con la actitud atribuida á algunos ministros, principalmente al Sr. Figueras, á quienes se dice no ha impresionado el anuncio hecho por tres capitanes generales de presentar la dimisión, si la política no toma un rumbo más conservador.

Once soldados hay presos por haber tomado parte en los ligeros alborotos promovidos por una columna en Zamárraga.

Se cree que el Gobierno está muy descontento del gobernador de Alava, que se ha hecho célebre en cuatro días de mando; ha sido llamado á Madrid para dar cuenta de su conducta en la imposición de los tres millones de reales hecha á la provincia que le está confiada. Se añade que será depuesto, y además sometido á la acción del Tribunal Supremo. Si esto es cierto, se ha lucido el buen señor.

Cunde á todas las ciudades dominadas por los federales la idea feroz de hacer guerra á muerte, no á los carlistas armados, que esto es difícil y peligroso, sino á los carlistas pacíficos que no han abandonado sus casas y negocios. Anoche supo el Gobierno que había ocurrido una colisión sangrienta entre los republicanos y carlistas de Valencia, de la cual resultaron muertos y heridos. Aunque no se ha comunicado el origen de estos sucesos aguardamos que los periódicos liberales nos digan que nuestros amigos fueron los provocadores, por más que también habrán sido las víctimas.

Málaga sigue enteramente abandonada á los intransigentes. Según un periódico de dicha ciudad, los voluntarios armados, que acompañan á los recaudadores del anticipo forzoso, exigen á cada uno de los deudores morosos diez reales, que se aplican en calidad de salario. Procedimiento que hace envidiar á un periódico el cargo de voluntario de Málaga, más que el de ministro.

Por parte telegráfica se ha sabido que 20 guardias civiles llegados á Málaga custodiando caudales, han sido desarmados.

De Sevilla se cuenta que los ánimos estaban también muy enconados, sobre todo, por asuntos religiosos. Dicese que en una discusión relativa á si saldrían las procesiones de Semana Santa, un oficial de voluntarios y cofrade de la Virgen de San Gil, manifestó en términos enérgicos que, pasara lo que pasara, había de salir la imagen de Nuestra Señora.

Un diario madrileño inserta una carta procedente de la reina del Guadalquivir, en que leemos:

«Pongo en su conocimiento de Vd., para que haga de ello el uso que crea conveniente, que el lunes han sido desterrados á Ceuta 16 cabos del regimiento de Húsares, tres sargentos del mismo conducidos á Madrid, un comandante de infantería á Cáceres, y un capitán de reemplazo de la Guardia civil á Algeciras, todos por sospechas de que conspiraban en sentido carlista.»

El jueves una turba de republicanos invadió el santísimo templo del Salvador, á los gritos de rabio el predicador, cuando dice es menester etc. Las señoras que estaban en la iglesia celebrando el Sotenario, se llevaron un susto mayúsculo. El viernes unos cuantos delegados del Ayuntamiento se presentaron en el cementerio obligando al cura de la capilla que entregase las llaves, trasportando las imágenes y ornamentos en carros de la basura al depósito de Capuchinos, empujándolas después con las cruces, derribándolas, no solo las públicas, sino también las que existían en los sepulcros y mausoleos de los particulares.

Sábese que por la vega de Granada andan unas partidas de voluntarios cometiendo algunos excesos y destituyendo ayuntamientos. Circulan alarmantes rumores sobre el estado de Cádiz: según *El Tiempo* habían ocurrido desórdenes y las tropas entregaban las armas. Lo que parece seguro es que el ayuntamiento ha dispuesto entregar los fuertes á los voluntarios y además se propone dejar sin un soldado toda la plaza.

Los daños causados en solo tres distritos de Extremadura se calculan en unos seis millones de reales. En la Oliva reina el comunismo más espantoso, las haciendas han padecido mucho y esperan asesiados. Algunos clubs seguían destituyendo ayuntamientos.

Los madrileños están amenazados de un nuevo motin. Los intransigentes reunidos ayer tarde en el Prado para saber la respuesta dada por las corporaciones municipal y

provincial, mostraron las peores disposiciones al conocer la resolución de dichos cuerpos.

El que menos proponía, apelar á las armas; pero otros más prudentes calmaron las pasiones, ofreciendo convocar para el domingo otra manifestación de carácter más grave y amenazador que la del domingo anterior.

El Gobierno había adoptado algunas disposiciones militares; dicese que un grupo de 60 hombres recorrió las calles en actitud hostil; que el Sr. Quiñones, jefe de los manifestantes, había dicho al alcalde que declinaba toda responsabilidad en lo que pudiera ocurrir en este mundo, etc.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Ayer tarde corrió el rumor de que la ciudad de Logroño se veía amenazada por unos 4,000 carlistas, mandados por Dorregaray, Olló y Lizárraga. El *Tiempo* dice:

«Una noticia gravísima circula á última hora en el salón de conferencias: la presencia en Peñacerrada, á siete leguas de Logroño, de una fuerza carlista que se hace ascender á 4,000 hombres.»

La *Correspondencia* decía:

«En Logroño se han adoptado las convenientes precauciones para evitar un ataque de los facciosos.»

Del mismo periódico son las noticias siguientes:

«La facción Radica pasó el 31 por Muzquiz en dirección al valle de Olló. Una de las avanzadas se aproximó á la estación de Irurzun y tuvo que retroceder á consecuencia del fuego que le hacía el destacamento de dicho punto.»

«Ha llegado á Tafalla un batallón de Leon continuando su marcha á Pamplona custodiando un convoy.»

«Se esperan pronto resultados de la campaña del Norte, pues el general Novillas cuenta con 20 batallones, entre ellos dos de ingenieros, 19 escuadrones y 6 baterías.»

El *Debate* dice:

«Por fin—Hoy ha salido de Pamplona el general Novillas, al frente de una respetable columna de todas armas y acompañado del general Lagunero, para dar principio á las operaciones contra los carlistas.»

Quizá se dirija á Logroño, á fin de evitar un ataque por la facción Dorregaray, que hoy se consideraba como imminente en los círculos militares.»

En *El Imparcial* de esta mañana leemos:

«A las dos de la tarde salió ayer de Pamplona para Puente la Reina y Estella el general Novillas. Creemos que habrá pernoctado en el primero de dichos puntos sin novedad.»

«Decíase anoche que la facción situada en Peñacerrada había practicado un reconocimiento sobre Logroño para pasar el Ebro por el puente de dicha ciudad; pero que sabiendo la actitud de las tropas y voluntarios de dicho punto, habían retrocedido al día de partida, corriendo en dirección á Vitoria.»

«Ha llegado á Pamplona el regimiento de Leon.»

«Parece ser cierto que los carlistas organizan á toda prisa su artillería.»

«En Añiz se están organizando cien voluntarios móviles, para cuyo fin ya han recibido el armamento necesario.»

El *Eco de España* hace las siguientes consideraciones sobre la salida del general Novillas:

«El general Novillas salió ayer de Pamplona al frente de una columna para perseguir á los carlistas; estos se encontraban á la misma hora en Peñacerrada. De Pamplona á Peñacerrada hay tres jornadas de las buenas, de las de paso largo; se puede ir por varios puntos, siendo el más derecho por Estella y Santa Cruz de Campezu, siguiendo la falda Norte de la sierra de Bernedo.»

Para cuando la columna diese vista á Peñacerrada, los carlistas se habrían deslizado muy bonitamente por la derecha ó por la izquierda, por la Rioja, margen izquierda del Ebro, ó por Maestre y valle de Arana, llegando por uno ú otro punto á las inmediaciones de Pamplona al mismo tiempo que la columna llegase á la pequeña villa alavesa, cuya posición se presta admirablemente á esta contradanza.»

CATALUÑA.—La *Correspondencia* decía anoche:

«Según telegrama de Lérida, parece que los facciosos, al mando de Tristany, se han reunido con los de Vallés y Camata y demás procedentes de Tarragona formando un conjunto de 1200 hombres, en los pueblos del distrito de Cervera. Las columnas de Alcolea, Habana, Búrgos, Bai-

len y caballería de Calatrava, operan combinadas y animadas del mejor espíritu.»

En la capital y resto de la provincia no ocurre novedad.»

El *Imparcial* de esta mañana da las noticias siguientes:

«Mañana saldrá de Valencia para Barcelona el general Velarde; y con objeto de que pueda hacerle entrega del mando del distrito, esta noche, según habíamos anticipado, marcha á la primera de dichas capitales el general Merlo.»

«El cabecilla Vila de Prat ha sido nombrado por D. Cárlos para ocupar el mando que ha dejado vacante la muerte de Galcerán.»

«El batallón de voluntarios republicanos de Girona se ha ofrecido á prestar el servicio de plaza y aun á auxiliar á los pueblos limítrofes en caso necesario, si el Gobierno resuelve que salgan á operar contra los carlistas las tropas de guarnición en aquella plaza.»

«El lunes saldrán de Cartagena para Girona, embarcados en un vapor mercante, los 1,200 fusiles destinados á los voluntarios de dicha plaza.»

«Personas llegadas de Cataluña aseguran que tanto el suceso de Berga, como el de Ripoll y cualquier otro de su especie que pueda ocurrir, es debido en gran parte á que las columnas del ejército se detienen en los puntos que les acomoda, haciendo ineficaz todo itinerario marcado por las autoridades superiores.»

«Según dicen cartas de Valls fecha 30 de Marzo, se notaba alguna animación en el partido carlista.»

MAESTRAGO.—He aquí las noticias que dan los periódicos oficiosos:

«El día 28 estuvo en Vistabella la partida carlista de Cucala, saliendo de aquel punto seguida por el coronel del regimiento de Granada que la alcanzó, ignorándose todavía el resultado.»

«Ayer mañana fué alcanzada por las fuerzas del ejército y guardia civil cerca de Azebuer la partida carlista que manda Borrás de Calig. No se tienen pormenores.»

«La partida de Polo, compuesta de 70 hombres, que vagaba por la provincia de Teruel, se ha corrido hacia el Maestrago.»

«A las siete de la mañana de ayer acampó la facción Cucala en las inmediaciones de Benloch (Castellón), entrando en la población únicamente un oficial y dos individuos, que pidieron dos guías, marchándose en el acto.»

«Se ha levantado el espíritu de los voluntarios de la provincia de Castellón de tal manera, que en todos los pueblos se están organizando y movilizándose para combatir activa y enérgicamente á los carlistas. Los de Gátova, Sonaja, Sot y Alfoñdegall, reunidos, empujaron ayer un vivo tiroteo con una de las partidas, logrando dispersarla y hacerla algunos heridos.»

La *Gaceta* dice hoy:

«Valencia.—Ha sido batida por fuerza de voluntarios en término de Azebuer (Castellón) una facción carlista compuesta de 50 hombres, causándole tres muertos, dos heridos y varios prisioneros, entre estos dos cabecillas, y cogiéndole efectos de guerra.»

También son de los periódicos liberales las siguientes líneas:

«La partida Roche, que según noticias de ayer, fué batida, se ha pasado á la provincia de Murcia.»

«Se han mandado habilitar locales en las torres de la Alhambra de Granada, con objeto de alojar prisioneros carlistas.»

«En Jerez y Badajoz se organizan fuerzas de voluntarios para salir á combatir á los carlistas.»

«Hay grande agitación carlista en el distrito de Villarcayo (Búrgos). Solo veinte guardias civiles hay en aquellos pueblos.»

En el *Irurac-bal* del jueves leemos las siguientes noticias:

«El domingo á la madrugada se presentó en las Arenas una partida carlista mandada según se dice por Zavala, y después de racionarse, se dirigió á Comita, en donde cobró la contribución impuesta por Velasco, saliendo en seguida hacia Sopelana.»

Como dos horas después, llegó al mismo pueblo una compañía del regimiento del Rey, que regresó á esta villa por la tarde.

«Uno de los vapores de ría condujo el domingo á las Arenas á la séptima compañía de voluntarios auxiliares, donde tiraron al blanco, dando en él bastantes proyectiles á distancia de 300 metros. Hubo un cargado con anticipación la comida en la fonda de Bernardino, enviando al efecto riquísimo bacalao para uno de los platos; y es tal el espionaje que se ejerce en

esta villa, que, poco después de media noche, el sábado, se presentó una partida faciosa en aquel punto, y exigió las provisiones que se preparaban para los voluntarios, llevándose solo el bacalao que había en remojo, pues las botellas, que eran principalmente las que pidieron, las llevó el mismo vapor que trasportó á los expedicionarios. Después de todo, no deja de tener gracia el caso, y ojalá pudiéramos decir lo mismo de todos los actos de los carlistas.

«El domingo, á las tres de la madrugada, se presentó el cura Zamalloa en el pueblo de Algorta con una fuerza, si así puede llamarse, de 50 á 60 muchachos de 14 á 18 años, sin organización de ninguna clase, mal ropados y solamente la mitad de ellos armados de escopetas viejas y alguno que otro fusil, entre estos varios sin llave. Llamó al alcalde; este se presentó en la casa consistorial donde también acudieron algunos regidores.»

«El cura exigió la contribución impuesta por Velasco, cuyo importe de 20,024 rs. le fué entregada en el acto; exigió 150 raciones y algunas alpagatas; tan pronto como le fueron entregadas salió con su gente á las siete de la mañana despidiéndose hasta otro día.»

«La partida del sacristán de Baracaldo, estaba en Retuerto el domingo, pues detuvo á las cuatro de la madrugada al coche que venía de Santander.»

«El domingo por la tarde se presentaron cuatro hombres armados en Plencia y exigieron el importe de la contribución de guerra, que les fué negado, porque no presentaron documento alguno que justificase llevaban orden del jefe carlista Velasco para hacerla efectiva.»

«El Desierto está guarnecido desde el domingo por cuarenta y tantos peones camineros á las órdenes de los Sres. Amorortu y Andechaga.»

«La facción Velasco se ha corrido á Alava. Si operara una columna en la parte de aquella provincia que confina con la nuestra, no hubiera sucedido esto por segunda vez. Así es imposible alcanzar á quienes rehuyen los encuentros.»

«Al remontar la ría el domingo un vaporcito que conducía la 7.ª compañía de voluntarios auxiliares, que había tirado al blanco en las Arenas, algunos facciosos apostados en un monte sobre Zornoza y fuera de tiro de cañón, hicieron varios disparos.»

«El domingo se encontraba en Guernica el batallón cazadores de Segorbe.»

«El marqués de Valdespina, titulado general jefe de estado mayor general, ha dirigido una alocución á las tropas liberales de Guipúzcoa y Vizcaya, prometiendo á los oficiales el empleo inmediato en premio de una deserción y el pago de los sueldos atrasados, el día del triunfo.»

«Calculase en 30,000 rs. diarios el importe de los derechos que por diferentes conceptos exigen los facciosos á las mercancías que vienen por tierra y en los portazgos.»

Ya saben nuestros lectores que los sucesos de Barcelona han reconocido por origen la toma de Ripoll y de Berga y unos fusilamientos que se suponen hechos por Saballa en las personas de varios voluntarios, y sobre los cuales no hay aun noticias que los confirmen ó desmientan, pues el Gobierno nada ha dicho hoy en la *Gaceta* para sacarnos de dudas.

Téngase presente esto al leer las siguientes noticias publicadas por los periódicos liberales de Barcelona:

«Esta mañana estaba reunido un grupo numeroso en torno de la casa aislada de la plaza de Cataluña, en la que se procedía á un registro por creerse que en ella estaba oculto el jefe militar Morales, acusado de haber vendido á los carlistas la villa de Berga, de ser por lo tanto el principal responsable de las atrocidades cometidas en ella.»

«Se ha circularlo, ó va á circularse de un momento á otro, una orden á los alcaldes de los pueblos para que pongan inmediatamente á disposición de las autoridades á las personas conocidas en ellos por ser públicos enganchadores, espías y cobradores carlistas de contribuciones. Era verdaderamente escandaloso lo que hasta ahora estaba sucediendo en los pueblos, donde los liberales habían de tolerar la vecindad de esta gente por un mal entendido escrúpulo del Gobierno que no tenía ningún fundamento en las leyes. En los pueblos donde las autoridades municipales no se atreven á ejecutar esta orden, se encargaron de hacerlo las columnas, por tenerse ya conocimiento de las personas señaladas.»

«Según se nos manifiesta, avisadas las autoridades de que en el monasterio de Pedralbes se habían curado carlistas heridos, han ordenado un registro, que se ha verificado esta madrugada por fuerzas populares.»

«La autoridad municipal va á prohibir que

de los que predicaban la destrucción de la propiedad, familia, capital, desigualdad de salario y de toda superioridad que pueda elevar á cualquiera sobre el infimo nivel de la sociedad; no eran tampoco las divisas republicanas que adornaban las paredes, por ejemplo: *Pueblo, aquí está tu morada, no debes entrar en ella á los tiranos*; y otras parecidas, sin contar los triángulos, haces, gorros fríos y emblemas diversos de la demagogia: el verdadero espectáculo curioso y notable era el de la galería de la sala de los mariscales. Imagínese todo lo que puede contener la capital de personas no pertenecientes á ninguna clase, de gente implacable, viciosa, del derecho de todos los oficios, y profesores, de periodistas de contrabando, de infimos agentes de negocios, de deudores insolventes, de hombres de bancarota, de militares desertores ó expulsados, de vendedores de especímenes, todo esto mezclado con los bailarines de barrera, los traficantes en oficios á que el pudor no permite dar nombre, y negociantes en contrasenas y falsificaciones; á lo cual pueden añadirse algunos conserjes, cocheros y guardias nacionales, que recientemente se habían eubierto de galones.

«Esto en cuanto á los hombres; porque respecto de las mujeres, innecesario es decir lo que sería toda esa gentualla: tenía cierto aire de sombro, á través del cual se mostraba la satisfacción interior en sus semblantes; y, para más comprenderlo, era necesario oír sus diálogos.—«¿Cómo lo pasa Vd., mi general?—Gracias, querido doctor.—«Y Vd.?—«Ved aquí al presidente: ¿se le pueden pedir noticias de la presidencia?—«¿Cómo se pavoneaban, hablando así? ¿Cómo hacían ruido con sus dices? ¿Qué miradas tan gozosas echaban sobre sus flamantes galones y sus bordados de oro, adoptando graciosas posturas delante de los sillones de estas damas?... En este sarao creí leer, como en un libro abierto, el secreto de vuestras increíbles revoluciones: parecían que en el dintel de vuestras instituciones, sociedad, gobierno, academias, asamblea, había siempre espíritus irconciliables, que se parecían mucho á esos desdichados co-

munistas, que todas las mañanas piden la destrucción del edificio en que se contentarian con entrar simplemente.»

«Mi valeroso custodio replicábame á su modo, que los malos obreros que en 1848 querían conquistar el derecho al trabajo, después del sitio de París deseaban conservar el derecho á no hacer nada; y cuando esto me decía, llegamos cabalmente á mi punto de partida: tomando entonces el aire más protector y más oficial que pudo, dijo á las patrullas que guardaban la entrada de la plaza: «Ciudadanos, dejad que pase este Cura ciudadano.»

Había yo prometido á la familia del pobre enfermo volver á verle dentro de dos ó tres días; mas, á pesar de la complicada situación de París y del peligroso estado de la plaza de Vendôme, ocupada y tratada como una fortaleza que se hubiera tomado por asalto por los guardias nacionales de los arrabales, menospreciando todas las conveniencias y todos los derechos, y en rebelión contra la ley, no podía nunca figurarme que al día siguiente hubiera de acudir á esta misma plaza para prestar en medio de todos los horrores de la guerra civil los consuelos de la religión á honrados habitantes de París, heridos casi á boca de jarro sin motivo ni provocación por las balas de la demagogia cosmopolita.

LA PLAZA DE VENDOME.

EN EL MIÉRCOLES 22 DE MARZO DE 1871.

Al siguiente día 22, que en adelante será una de las fechas más funestas de la historia de París, hallábase yo de guardia en la iglesia de la Magdalena, es decir, encargado desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche de recibir á todos los que vinieran á reclamar los servicios religiosos ó caritativos del ministerio sacerdotal, á fin de satisfacer sus deseos en todo lo que posible fuera.

«Supe por algunos de mis amigos, adictos señaladamente á la causa del orden y la libertad, que tan comprometida se hallaba, que, habiendo tenido un efecto moral tan grande y provechoso la manifestación pacífica de la víspera, tratabase de repetirla en aquel mismo día. Eran los fines y los medios de aquello que se intentaba, no sólo enteramente legales, sino además muy en armonía con los intereses que, en vez de ocultar este proyecto, se discutía públicamente, con la esperanza de que su carácter y su valor moral habrían de ser comprendidos y apreciados con acierto y justicia: deseábase llegar por la persuasión y las gestiones generosas y conciliadoras á obtener el respeto á la ley y al orden, que se hallaban desconocidos por los audaces instigadores de una extraviada porción de la Guardia nacional; se pretendía afirmar, en medio de las ruinas acumuladas por una guerra infuista, que la Asamblea de los representantes del país, residentes en Versalles, era el único poder á quien estaba encomendado el velar por nuestros destinos, y que era preciso unirnos á ella, y de ella esperar la solución de las difíciles complicaciones pendientes.»

Irritados los vecinos de la plaza de Vendôme y de las calles adyacentes, y no sin razón, al ver invadido su cuartel por guardias nacionales de otros distritos, y estorbo á la libre circulación, asustadas las familias y paralizadas las transacciones mercantiles de todas clases, propinense reivindicar su carácter de habitantes del primer distrito, y ocuparse por sí mismos en la custodia de su cuartel. No violaban en esto derecho alguno, ni faltaban á ninguna consideración debida: limitábase á rogar á los ciudadanos de los distritos de Montmartre y de Belle-Ville establecidos allí sin motivo, que dejaran á su cargo, como era natural, este cuartel. Los habitantes de la plaza de Vendôme, no solamente son tan parisienses como los de los distritos que acabo de citar, sino que los que conocen bien á París no pueden dudar que hace tres años solamente, las cuatro quintas partes de los guardias que en el día 21, y sobre todo en el 22, de Mar-

zo ocupaban la plaza de Vendôme, todavía no habían visto á París.

«París, más bien que no el autor, es el teatro de las revoluciones que en él se verifican, y sus tumultuosos amotinados pertenecen á todos los países de Francia y de Europa, de donde acuden en los días nefastos, atraídos por la esperanza de salir gananciosos á río revuelto.»

Bajo el aspecto político y el social, he estudiado las grandes ciudades de Europa, y por causas que sería enojoso enumerar, ninguna hay que sea, como lo es París, el punto de cita y de reunión universal de gente sospechosa y corrompida, de desdichados perseguidos por los tribunales de su país, y de hombres desocupados y sin posición en la sociedad, que se convierten en agentes revolucionarios; estos eran en París los más perniciosos de todos. Después del sitio sufrido, después del estado de agitación y de postoración consiguiente, producto de tantas luchas, decepciones y padecimientos, faltábale atraer como última desgracia la escoria de los bribones y charlatanes de todos los ángulos de Europa. Y débese añadir, aunque honra poco á las clases populares de París, tal vez más las créculas y frivolas del continente europeo, que esos personajes lograron más de lo que se prometían; esto es, hacerse por el momento dueños de nosotros.

En virtud de esta invasión cosmopolita y de la ausencia de gran número de verdaderos parisienses, que tuvieron más los motivos promovidos por los agentes de la *Internacional*, que el bombardeo de los prusianos, París, el foco brillante de la vida intelectual, de la vida elegante y de la vida artística; París, el gran centro de la ciencia, de la política y de los negocios, habíase convertido, según la pintoresca frase del *Times*, en una infernal caldera que amedrentaba á Europa, y en que, mezcladas y confundidas, hervían todas las humanas pasiones.

Esto prueba con evidencia que la batalla empuñada en París no era puramente parisiense, ni siquiera francesa, sino una batalla de carácter social. Una bandada de aves de rapina, una

manada de bestias feroces y trashumantes, lanzó desde los cuatro vientos sobre la capital de Francia enervada por cinco meses de sitio. Los agentes de la *Internacional* querían establecer la *Commune*; y para realizar esta idea que ante todo representaba el hogar, la casa, el campamento, la patria local, la asociación y tradición de los intereses domésticos, llamaban y atraían hacia la capital de Francia el desecho de las sociedades del antiguo y del nuevo mundo, y obligaban al verdadero vecindario de París á buscar refugio en las provincias ó en el extranjero. Cínismo tan irritante presagiaba desde los primeros instantes.

No obstante mi propósito de no extenderme en apreciaciones morales, y de asentir principalmente mi relato sobre el orden práctico de los sucesos, tengo que declarar que la revolución del 18 de Marzo no fué otra cosa que la lucha de los que no poseen contra los que poseen. Aquellos demagogos que en su bandera escribían *libertad, igualdad, fraternidad*, mostráronse los despotas más intolerantes y odiosos. Imposible sería citar entre los decretos de la *Commune* una sola reforma política, ni buena ni mala: sólo expidió leyes sociales, ó mejor dicho, antisociales. La expresión, y expresión única, del movimiento del 18 de Marzo es el robo, el pillaje, el asesinato, el incendio. En los Consejos de Bruselas y Lausana los hombres de la *Internacional* resolvieron la cuestión social por la supresión de la propiedad; mas los hombres de la *Commune* hallaron un método más radical y expedito, ensayando la supresión de los propietarios. Los últimos sacaban la brutal consecuencia de los principios que los primeros asentaban. El odio feroz, ha dicho un economista, que los hombres de la *Commune* manifestaban abrigar contra los Sacerdotes y los realistas, no se cifraba en que fuesen de un partido religioso ó político diferente del suyo, sino en la misma propiedad; pues allí en donde esta existía, en cualquiera forma que fuese, excitaba sus hostiles ataques.

(Se continuará.)

se toquen las campanas en las iglesias, á semejanza de lo que ha hecho el general Novillas en las provincias vascas. El objeto de esta medida es evitar que se produzcan por sorpresa falsas alarmas en la población por el estilo, aunque con otros medios, que la que hubo ayer con la comedia del incendio petrolero de San Jaime.

—Durante las primeras horas de esta noche las autoridades han procedido á la captura de un gran número de personas, conocidas públicamente por conspiradores carlistas. A pesar de lo matutino de la hora, no se han podido coger más que algunas, en razón á que la mayor parte hacia días que ya no dormían en sus casas.

—El vecindario ha visto con mucha satisfacción que las fuerzas populares ocupaban las iglesias más señaladas como centros de enseñanza y recandación de carlistas, por consiguiente el único medio de impedir una catástrofe. Las autoridades por su parte están resueltas á ocupar las restantes, si continuando los desmanes de los carlistas, creciera la agitación del pueblo.

—Esta mañana se trataba de llevar á cabo una manifestación con el objeto de impulsar al Gobierno á que no considere el levantamiento carlista como acto político, sino que lo califica como realmente lo es, de bandolerismo, y por lo tanto exija de los Gobiernos extranjeros la extradición de los que en ellos hayan tomado ó tomen parte, como hizo el Gobierno francés con los que pertenecieron á la *Commune* de París. La manifestación no se ha llevado á cabo por creerse que las corporaciones populares de Cataluña están dispuestas á dirigir al Gobierno una petición en el mismo sentido.

—Se ha dado orden á los alcaldes de Cataluña de que inmediatamente que se presente en las poblaciones algún forastero, se ponga en conocimiento de las autoridades superiores con su nombre, apellidos, señas y demás que puedan contribuir á la identificación de la persona.

—Al tener noticia el segundo batallón de San Fernando, del inhumano fusilamiento en Ripoll de un cabo y dos soldados pertenecientes al citado batallón, la indignación y deseo de venganza en el campo de batalla sobre un enemigo tan miserable, se presentó con un carácter alarmante, cuando no poco á sus oficiales el almar la natural efervescencia. Oficiales y soldados, abundando en los mismos deseos, dirigieron un telegrama al general en jefe, expresándole el entusiasmo digno de ser atendido de todo el batallón, suplicándole les destinara á un punto donde todo el regimiento probara á las haldas del absolutismo que no se cometen impunemente atropellos como los de Ripoll, ni en individuos del regimiento ni en español ninguno. El primer jefe del citado batallón ha llegado á Barcelona á exponer el ardiente y general deseo de cooperar al pronto exterminio de esas bandas que olvidan los deberes de la humanidad.

—Tan luego como á primeras horas de la mañana de ayer empezó á cundir en esta ciudad la agitación de que hablamos en otro lugar, el señor gobernador civil dictó efecacisimas medidas para que no llegase á alterarse el orden como fundamento se temía. Como medida de precaución se acordó que fuerzas de voluntarios ocupasen las principales iglesias, y además de la de San Jaime se posesionaron de la catedral, Santa María, Pino, Belén y alguna otra.

—Para las diez de la noche de ayer estaban citados en el despacho del señor gobernador civil los diputados provinciales, el ayuntamiento y los comités republicanos. Parece que el objeto de esta reunión era proceder á tomar las medidas que las circunstancias exigían.

—Parece que el señor gobernador civil telegrafió ayer al Gobierno que urge el envío de refuerzos y sobre todo de armas, para hacer frente y perseguir á los carlistas. Manifestó además al Poder ejecutivo que en su concepto ha llegado el momento de suspender las garantías constitucionales en Cataluña.

—Desde ayer dos compañías del batallón de Veteranos dan servicio en la Ciudadela, en la Tesorería, en la casa de Moneda y en algún otro punto.

—En la sesión extraordinaria que anteanoche celebró la Diputación provincial, que había sido convocada para deliberar sobre los acontecimientos actuales, se presentó una proposición para que la Diputación acordara manifestar al Gobierno que la primera medida que debía tomarse era enviar un ministro de la Guerra á Cataluña con facultades extraordinarias. Esta proposición fué desechada y se acordó pedir al Gobierno la destitución de todos los Ayuntamientos carlistas, el envío de 10.000 fusiles de los 50.000 que acaba de contratar, y la sustitución del capitán general Sr. Contreras.

—A consecuencia de la agitación que hubo ayer en esta ciudad, el gobernador civil dirigió al público una alocución. El comité republicano publicó otra. Por la noche había numerosos grupos en la plaza de la Constitución, y observamos que en la puerta del palacio de la Diputación había guardia de voluntarios.

—Tenemos entendido que quien gestionó más activamente para que las fuerzas ciudadanas ocupasen la iglesia de San Jaime, fueron los vecinos de la calle de la Libertad (Fernando), especialmente los propietarios de las casas más inmediatas al templo, temerosos de que se realizaran los proyectos que se anunciaban.

—A última hora no se ha confirmado la noticia que circuló por la tarde relativa á haber entrado los carlistas en Solsona y haber además fusilado Saballs á 80 prisioneros. Aconsejamos que se acojan con la mayor reserva noticias de esta clase.

El *Diario de Barcelona* dice lo siguiente, por lo que puede deducirse cuáles son los verdaderos autores de los saqueos y destrozos hechos en Berga:

«Parte de las tropas llegadas á Berga iban á salir en persecución de los carlistas y estaban ya formadas en la plaza del Vall, cuando se recibió la noticia del triste fin que había cabido á los voluntarios de la compañía de francos de Cataluña. Entonces se desbandaron para atacar las casas de algunas personas conocidas por sus opiniones carlistas destruyendo todo cuanto había en el café de la plaza de la Constitución, la casa de Cots y no sabemos si alguna otra, acabando de romper todo cuanto había en la iglesia parroquial á la cual habían pegado fuego los carlistas para obligar á rendirse á cinco ó seis hombres que había en la torre.»

Dice *El Imparcial* de hoy:

«En Tarragona ha habido también alguna agitación en los ánimos por consecuencia de los últimos sucesos carlistas. Reunieronse algunos grupos que difundieron bastante alarma en la población, pero las cosas no llegaron más adelante, merced á las disposiciones adoptadas por la autoridad. A la fecha de las últimas noticias recibidas de aquella capital, el orden permanecía inalterable, habiendo publicado el gobernador una alocución recomendando la calma, el respeto á la ley y la confianza en el Gobierno.

El alcalde y los voluntarios se han puesto decididamente del lado de la autoridad civil, con objeto de que no pueda turbarse el orden durante la noche.

—Algunos vecinos de la villa de Fonç (Huesca) resolvieron el 23 de Marzo repartirse la dehesa boyal, y así lo verificaron el 24 sin obstáculo de ningún género, á pesar de haberse puesto el hecho previamente en conocimiento del alcalde.

Por fortuna lo que este no quiso disponer lo hizo un portero del ayuntamiento, que al frente de una partida de voluntarios se presentó en la dehesa, obligando á desistir de sus propósitos á los repartidores.

—Es cierto que en algunos puntos de la Seranía de Ronda vienen ocurriendo *casualmente* desde hace pocos días incendios en varios montes de propiedad particular?

—Hemos visto una carta de Salvaleón, en la que se hacen funestos augurios para el porvenir de la propiedad extremeña.

—Parece que en Málaga hay una tranquilidad material relativa, y superior á la que se disfruta en Barcelona; pero se dice también, y con marcada insistencia, que allí ha muerto el principio de autoridad. Ni el gobernador, ni sus delegados, ni el Ayuntamiento, ni persona alguna constituida en posición oficial, con mando y atribuciones, hace ni puede hacer política y gobierno activo. El contrabando entra sin dificultades, los productos salen sin inconvenientes, las gentes armadas recorren las calles á todas las horas del día, y como esto sucede hace mucho tiempo, y como á pesar de esta situación especial, no hay sucesos más tristes que lamentar, há aquí por qué el Gobierno recibe despachos telegráficos concebidos en estos términos: «No ocurre novedad.»

—Parece que en Híestrosa han ocurrido graves desórdenes, de los que á pesar de nuestras indagaciones no hemos conseguido obtener detalles.

—Un testigo presencial de los hechos ocurridos en Falset, ha asegurado que aquellos distaron mucho de tener la importancia que se les atribuyó, añadiendo que la indisciplina de que dió muestras una parte del batallón cazadores de Madrid, fué producida porque el general Contreras remitió la orden separando á todos los jefes por conducto de un alférez, habiéndose visto los soldados sin dirección.

—Leemos en una carta de Sevilla, que tanto en la parroquia de San Vicente como en la de Santa Ana, en Triana, han entrado grupos en los templos y con insultos y palabras poco decentes se ha hecho bajar á los oradores del púlpito.

—Un periódico de Reus dice que el ayuntamiento de Montroig notició el último domingo el cura párroco, que dentro del tercer día, á contar desde la fecha de la comunicación, debía abandonar el pueblo.

No es ya el primer caso en que se ha interpretado así la separación del Estado.

—Parece que el comité republicano federal de Málaga ha aprobado una proposición para solicitar del Gobierno la separación de todos los funcionarios públicos, tanto del orden judicial como del civil, que hay en esta provincia, y su reemplazo por las personas que designe el comité.

Con lo cual se viene á demostrar que la utopía federalista tiene mucho de realidad...presupuestiva.

—Esta mañana seguía ignorándose la residencia del general Contreras.

La cuestión de los artilleros amenaza ser eterna, á juzgar por lo mucho que se alarga su resolución, y por la multitud de fases por que va pasando. Dicese ahora que la junta directiva de los oficiales retirados del servicio, ha depositado su confianza en el duque de la Torre, para que este negociase con el Gobierno el arreglo que se desea, el cual al decir de un periódico, no ha sido aún ultimado por considerarse inadmisibles el Sr. Figueras las condiciones que le han sido propuestas.

El general Hidalgo, á quien como es natural, no hacen mucha gracia todas estas negociaciones, llegó ayer á Madrid y celebró una larga conferencia con el ministro de la Guerra, exigiendo en ella que expresamente se diga por el Gobierno que va á mandar artillería en las islas Canarias; exigencia que algunos ministros consideran extemporánea en la situación actual.

En el Consejo de ministros que hoy se celebra, es de creer que quedará definitivamente decidido si va ó no á Canarias el general Hidalgo.

Europa sigue mostrando su benevolencia á la república, á pesar de los párrafos que diariamente nos regala *La Correspondencia* en su última edición. En virtud de una nota circular procedente de San Petersburgo, cuya existencia, como es natural, negará este periódico, han acordado todas las potencias declarar que, en vista de los cambios ocurridos en España y que implican la terminación del mandato anterior á esta época de los representantes de España, estos serán considerados como *gerentes oficiosos*.

Este acuerdo, por más que sea lógico, no deja en muy buen lugar á nuestros representantes, y prueba que por ahora no se piensa reconocer á la República á pesar de los esfuerzos del Sr. Castelar y de su célebre *Memorandum*.

Es notable lo siguiente que cuenta un periódico, y que está en carácter con los institutos de ciertas gentes y con las circunstancias por que atraviesa España:

«Ayer presentó en Consejo el señor ministro de Marina un ejemplar de un diabólico invento de un polaco. Consiste en una bomba con el aspecto de un pedazo de cok, que llena de dinamita y mezclada con el carbon, al quemarse en un horno produce la explosión y destrozos consiguientes. El inventor parece que ha tomado la dirección de Gibraltar y España, y se le atribuye el propósito de destruir los buques españoles.»

Leemos en un periódico la siguiente noticia:

«Se han entregado al Sr. Contreras uno de estos días 60.000 rs., á cuenta de sus pagas durante el tiempo que estuvo injuramentado.»

Esperamos que el Gobierno, si es justo, haga lo mismo con los demás militares, católicos, magistrados y demás que se hallan en igual caso que el general Contreras. No decimos nada del Clero, porque ya sabemos lo que piensa de este asunto el se-

ñor Salmeron y sus compañeros de Gabinete.

Por la siguiente carta se puede formar idea de cómo están los pueblos de Cataluña:

CUBELLES, 31 de Marzo de 1873.—Por demás triste es el estado en que va poniéndose este país de unos días á esta parte; ciérranse algunos templos; los ministros del Señor tienen que abandonar los pueblos por no ser víctimas de las amenazas, atropellos é insultos de parte de los que dicen van á defender el orden, y no crean sean pocos, pues es grande el número de los que lo han hecho ya en este Obispado, y muchos los que se disponen á seguir su ejemplo. El excelentísimo señor Obispo de Urgel, nuestro digno y virtuoso Prelado, tuvo que refugiarse á Andorra, lo mismo que el Cabildo y casi todos los Sacerdotes de aquella ciudad. ¡Qué tal estará aquello! Hoy ha salido de esta para Lérida la columna que regresaba de dicho punto, y algunos de los que la forman decían sentir se les hubiese escapado dicho Prelado.

No referiré lo que se cuenta, y es cierto, de la expedición de cierta columna; bástale decir que uno de sus jefes, á su paso por... se presentó al Cura párroco diciéndole que no extrínase se le fusilase, y que no respondía de la gente que llevaba, y en Ollana alguno de estos penetró en la iglesia en que celebraba un Sacerdote, y cuando estaba para consagrar le tiró con mucha furia un pedazo de madera, pero por fortuna no pudo acertarle.

Estamos mal, malísimamente. Aquí no hay seguridad, no hay orden, no hay moralidad, ni puede esperarse de los que quieren darnoslo, y creo que toda persona honrada tendrá que emigrar ó alistarse en las filas de D. Carlos. Ayer se cruzaron en esta dos columnas, la de Moreno, que se dirigía á Artera, y la de Tomasetti, que venía de aquel punto á iba á Lérida, la que llevaba arrestado al que era gobernador de la plaza de Urgel. Otra columna supo al llegar á un pueblo que poco antes habían pasado los carlistas muy cerca, se arma un alboroto mayúsculo, empiezan á darlos una batida disparando tiros al aire, porque carlistas no vieron, y no logrando alcanzarlos, descargaron su furor en un infeliz mendigo que todo el día había estado pidiendo limosna en Artera, que creo era de Siles, dejándole cadáver de un tiro.»

Un distinguido caballero, vecino de Cádiz, que jamás ha tomado parte alguna en la política, escribe lo siguiente entre otras cosas:

«Cádiz, 1.º de Abril de 1873.—Por lo demás disgustados con la marcha de nuestros hombres políticos, que en esta población como en todas partes no hacen más que disparates para precipitarnos más rápidamente en el abismo. Se constituyó por elección nuevo ayuntamiento, y en el acto de la posesión suprimió los consumos con cuyos productos, casi únicamente, se alimentaba la Hacienda municipal, y en buena parte la provincial, y después ha seguido tomando acuerdos como el suprimir en las escuelas toda enseñanza y signos de religión positiva, quitar los nombres de Santos en todas ellas y en las calles de la población, y proceder al derribo del convento de monjas de la Candelaria, bajo el pretexto de estar ruinoso, dando cuarenta y ocho horas de término á aquellas para desalojarse y empezando sin detención á ejecutar su acuerdo á pesar de haberle rogado que lo revocara la mayor parte de las señoras de mejor clase de esta ciudad, que fueron al ayuntamiento con tal objeto, y de haber mediado también hasta el cónsul norteamericano, que hizo ver á los concejales la diferencia tan grande entre ellos y los republicanos de su país que respetan todas las religiones y no atropellan á ninguna asociación legalmente constituida.»

Tenemos ya milicia voluntaria armada, y aun se dice que por carta escrita á Figueras por este alcalde Salvaleón, se piensa pedir ó se ha pedido ya la salida de esta ciudad de toda su guarnición de modo, que las personas de orden, aun de los mismos republicanos, están muy disgustadas; y aunque todos confiamos en la senatez y cordura de este pueblo, que es en efecto mayor que en otros, no es posible vivir tranquilos y con seguridad en el porvenir. Ya han emigrado voluntariamente algunos eclesiásticos de importancia, y es muy posible que lo hagan también otros, porque se habla de manejos de los protestantes moviendo en los clubs los ánimos en su contra, y haciendo profetizar amenazas que, aunque muchos lo dudamos, nadie puede asegurar que no lleguen á ponerse por obra.»

Hoy se reúne en casa del Sr. Santa Cruz el comité consultivo que en la reunión de ayer fué nombrado por el partido conservador, y que se compone de los individuos que han sido presidentes del Consejo de ministros, es decir, de los Sres. Serrano, Santa Cruz, Rios y Rosas, Topete, Sagasta y Malcampo.

El Sr. Sagasta y algunos señores más defienden con calor la idea del retraimiento. En el *Irrurac-bat* de Bilbao leemos:

«Anteanoche en un vapor procedente de Francia, llegó á esta villa el general Sr. Caballero de Rodas. Parece que mañana se dirigirá á Madrid por Santander. Se añade que es llamado por el duque de la Torre, con objeto de celebrar un consejo de generales.»

Reina un profundo descontento entre los republicanos por el poco acierto con que en su juicio ha repartido el Gobierno los destinos públicos, que en sentir de algunos deberían haberse declarado todos vacantes al día siguiente de haberse proclamado la República.

La *España Federal* que, según parece, es la que marcha al frente de esta cruzada, anuncia que está formando una lista de las personas importantes del partido republicano que no han recibido ni un recuerdo de los hombres del poder.

Contemplando esto se comprende que son verdaderamente dignos de lástima los hombres que se encuentran al frente del Gobierno.

Cuenta *El Pueblo* lo siguiente, que deseáramos ver confirmado:

«Los internacionalistas de Alcoy han hecho fiasco como los de Madrid.

Parece que el último domingo hicieron una manifestación en aquella villa, que por lo mismo que es trabajadora, es democrática, pero no demente, y predicaron como siempre y sin fundar nada todo ese programa que acostumbraban llevar escrito en sus banderas de percalina. Pero á lo mejor del sermón, y cuando un apostol de la holgazanería gritaba guerra á Dios! guerra á la familia! guerra á la propiedad! y vivra el amor libre! un obrero honrado y animoso se dirigió al orador, y con frase enérgica y correcta le interrumpió diciéndole: ¿Crees tú que mi mujer es una mujer perdida? ¿Crees tú que yo me voy á separar de mis hijos?

¿Crees tú que mis ahorros ganados á fuerza de trabajo los voy á repartir contigo, que eres un holgazán y un miserable?

El demagogo se quedó pálido de miedo; el valiente obrero logró que todos sus compañeros le aplaudieran, y en número de 500 fueron á borrarse de las listas de la *Internacional*»

La *Discusión* publica hoy una serie de sueltos todavía más violentos y más amenazadores que los que ha publicado otros días con ocasión de la noticia de los fusilamientos que se dicen hechos por los carlistas al salir de Berga.

Si vemos que ni *El Imparcial* ni otros periódicos que reciben noticias oficiales confirman semejante noticia, y *La Correspondencia* de anteayer ha dicho se desmentía oficialmente, ¿qué motivos tenemos para creer que sean ciertos los fusilamientos de que se habla?

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS.	ADMINISTRACIONES.
5086	160,000	Sevilla.
9805	80,000	»
2601	40,000	Madrid.
17476	20,000	Jerez.
12805	10,000	Badajoz.
6042	10,000	Madrid.
12480	10,000	Idem.
11451	10,000	Granada.

Con 3,000 pesetas.

16571	10802	15069	14004	2142	10684
5088	1512	11717	16026	7580	9073
17634	1602	11054	18812	12792	15079
7368	5696				

SEGUNDA EDICION.

Los periódicos extranjeros publican el siguiente telegrama:

«BERLIN, 29 de Marzo.—Una circular procedente del Gabinete de San Petersburgo, de primeros de Marzo, declara que en vista de los cambios ocurridos en España, y que entrañan el fin de la misión, anterior á esta época, de los representantes diplomáticos españoles, estos serán considerados, de común acuerdo con las grandes potencias, como agentes oficiosos de los asuntos de su país.»

Desde Orbaiceta han teleografiado los carlistas á París, desmintiendo que haya habido choque alguno con un destacamento francés.

Ayer tarde llegaron á Madrid ciento siete prisioneros carlistas de Zaragoza, que son conducidos como sentenciados á diversos presidios, por diez años la mayor parte y por treinta dos de ellos, como jefes superiores. Entre estos se hallan D. Pablo Aznar (a) el Cojo de Cariñena, D. Francisco Cabero, hijo del señor conde de Sobradriel y D. Francisco Sancho, muy conocido en Zaragoza, y otros que no recordamos ahora por sus nombres.

Apenas llegaron á las prisiones militares de San Francisco, en donde se hallan, vinieron á visitarlos los Sres. Esponera y Cabero, hermano y suegro del valiente guerrillero de Santa Cruz de Noguera, quienes por lo visto sabían por noticia telegráfica la venida de nuestros amigos, y habían dado pasos que hasta entonces no habían sido efecaces, para que se detuviesen aquellos en Madrid algunos días, en vez de ir á Cádiz, adonde se les había destinado.

Al fin en el Consejo de ministros de anoche se acordó la suspensión de la marcha, y que se distribuyesen desde aquí los presos en los diversos presidios.

A los últimos pasos para la ejecución de este acuerdo se asoció la Comisión de protección y defensa de los carlistas por medio de su presidente.

La orden de marcha á Cádiz estaba dada para hoy á las siete de la mañana, y debemos á los Sres. Esponera y Cabero el que se haya suspendido en beneficio de todos los presos.

A propósito, y como los voluntarios vienen bastante necesitados, excitamos la caridad inagotable de nuestros amigos á que coadyuven á la Comisión de Socorros, suministrándola recursos con la premura que el caso requiere, pues de un día á otro pueden ser llevados á su destino los pobres amigos nuestros á quienes nos referimos.

Algunas personas políticas de esta situación aseguraban esta tarde que por fin se ha arreglado definitivamente la cuestión de los artilleros.

Las bases de este arreglo son, al decir de las mismas personas, el traslado á otras armas de los oficiales recientemente ascendidos, el cuartel del general Hidalgo y el establecimiento de la suprimida dirección de artillería.

A pesar de esto, se asegura también que este arreglo encuentra muy serias dificultades, y que está muy lejos de ser un hecho como algunas creen.

A la hora en que cerramos esta edición, continúa reunida la comisión permanente y el Gobierno en la presidencia del Congreso.

Se da gran importancia á esta reunión, asegurándose que muchos de los individuos de la comisión opinan que debe convocarse nuevamente á la Asamblea en vista de la

gravidad de las circunstancias, proyecto al que se oponen sólo algunos individuos del ministerio.

Ignórase cuál será el resultado de esta reunión que excita la curiosidad de los habituales asistentes al salón de conferencias.

Hoy han llegado á Madrid los comisionados de la Diputación provincial de Barcelona, que vienen á pedir al Gobierno la suspensión de las garantías constitucionales.

Uno de los puntos sobre que ha pedido explicaciones al Gobierno la comisión permanente es sobre el lamentable estado de Extremadura, víctima de socialistas prácticos que por todas partes van sembrando el terror.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 2.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, á 55-75. 5 por 100 idem, á 90-85. Exterior español, á 22 1/2. Consolidados ingleses, á 92 13/16. Bolsin.—Exterior español viejo, á 22 1/2. El de 1872, á 21 3/16. Interior español, 18-00.

VERSALLES, 2 (noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Villet lee una carta del señor Grevy, en la cual dice que dimite el cargo de presidente de la Cámara.

La Asamblea acuerda elegir inmediatamente presidente.

El Sr. Grevy es reelegido por 349 votos contra 231 dados á favor del Sr. Buffet.

A pesar del resultado de la votación, se cree que el Sr. Grevy tiene el irrevocable propósito de no volver á ocupar la presidencia.

PARIS, 3.—El *Gaulois* publica el texto de la carta del Sr. Olozaga presentando la dimisión del cargo de embajador de España en París. En esta supuesta carta hay observaciones completamente apócrifas acerca del viaje del Sr. Figueras á Barcelona.

ROMA, 1.º.—Ayer visitaron al Papa el príncipe protestante Luis de Hesse Darmstadt y la princesa Alicia, hija de la reina de Inglaterra.

NUEVA-YORK, 2.—El vapor *Atlantia* ha naufragado en la entrada de Halifax.

De resultas de esta catástrofe han perecido 700 personas de 1.000 que, según cálculos conducía el buque.

BOLSA DEL DIA 3 DE ABRIL.

Renta perpétua al 3 por 100, publicado, 18-70, 75, 80, 85, 95, 90, 19-00 y 19-15; pequeños, 18-90, 19-00 y 19-95.

Renta perpétua exterior al 3 por 100, publicado, 24-30 y 25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 101-50 d.

Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2.000 rs., no publicado, 56-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 37-40, 70, 75, 50 y 60.

Idem de 20.000 rs., publicado, 37-00.

Acciones del Banco de España, publicado, 153 y 155; no publicado, 152-50, 153-00.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, á 90 días fecha, 48-10, 15 y 20. París, á 8 días vista. Burdeos, á id., 00-00. Marsella, á id., 5-07. Hamburgo, á id., 00. Génova, á id.

VARIEDADES.

GRANDES HURACANES.

De un periódico francés tomamos los siguientes datos de los huracanes más desastrosos que en diversas épocas han recorrido la Europa.

Las investigaciones hechas se remontan al siglo IV.

En los años 348 y 416 tuvieron lugar violentas tempestades sobre las costas de Italia, Inglaterra, Holanda y Francia. En 1091 un huracán destruyó cuatrocientas casas en la ciudad de Londres. Furiosas tormentas hicieron destrozos en muchos puntos de Francia, y sobre todo en París en 1350. El 26 de Noviembre de 1543, una terrible tempestad se dejó sentir en las costas de Italia, y más particularmente en el puerto de Nápoles: el Petrarca, testigo presencial, describió patéticamente sus estragos.

El 3 de Junio de 1588 reinó una violenta tempestad en nuestros mares de Europa, que es memorable, sobre todo, por la destrucción de la escuadra llamada la *Armada invencible*, que, á las órdenes del duque de Medina-Sidonia, envió Felipe II contra Isabel de Inglaterra. Ciento treinta y dos buques, que formaban esta escuadra, perecieron en las costas de Irlanda y de Escocia.

En Enero de 1607 se dejó sentir una deshecha borrasca sobre las costas de Inglaterra; las aguas del mar cubrieron una parte del condado de Somerset. Las playas de Holanda de Francia y de Inglaterra, fueron devastadas en 1612 por un huracán extraordinario que hizo perecer muchos buques. En 1617, violenta tempestad sobre las costas de Inglaterra, Holanda y España. Barcelona fué inundada. En 1631, tempestad en las costas de Francia, Holanda é Inglaterra.

El 3 de Setiembre de 1658, día de la muerte de Oliverio Cromwell, se sintió una borrasca extraordinaria en casi toda España: se sumergieron buques, casas y edificios enteros vinieron á tierra, y sucumbió un gran número de personas. El 1671 una espantosa tempestad tuvo lugar

sobre las costas de España: Cádiz sufrió particularmente sus estragos. Tempestad violenta en las costas de Inglaterra el 26 de Noviembre de 1703; campanarios y casas destruidas. Las pérdidas que ocasionó en Londres fueron valuadas en dos millones de libras esterlinas: en el Támesis rompieron los buques sus amarras y encallaron; en el mar, 12 buques de guerra se estrellaron contra las costas. La Cámara de los Comunes votó a este propósito un mensaje á la reina para que proveyese á la reparación de la escuadra y atendiese al socorro de las familias de los marinos que habían perecido.

En 1708 hubo tempestades y huracanes en el Océano, en el Mediterráneo y en los mares de las Indias. En 1734, 48 y 59 deseargaron furiosas borrascas entre Francia, los mares del Norte, Italia, Alemania, Inglaterra y Holanda. El 28 de Setiembre de 1774, la mayor parte de la escuadra rusa fué destruida por una tempestad en el Mediterráneo. En 1799, tempestades desastrosas en toda Inglaterra. En 1788, 1795 y 1799 en Francia.

El 9 de Noviembre de 1800 (18 Brumario), una furiosa tormenta que devastó las costas de la Mancha, se dejó sentir al mismo tiempo en Inglaterra, Holanda y Alemania; en el mismo día se notaron algunas golondrinas del mar, que, huyendo de la tempestad, se habían refugiado en el Jardín de Plantas de París; también se reconocieron en los alrededores de Lille muchos pájaros que no se encuentran sino en las regiones septentrionales del globo.

Otras tempestades recorrieron la Europa en 1812, 16 y 18. Un huracán tuvo lugar en Marsella el 4 de Marzo de este último año, que destruyó todos los frutos de la tierra y arrojó muchos buques sobre la costa. En 1849, el 28 de Marzo, la isla de Francia fué devastada por un huracán. El 7 de Abril del mismo año, una tempestad que tuvo lugar en Suecia destruyó muchas iglesias, un gran número de casas y causó grandes desastres en los buques.

En 1824 se sintió una tormenta en Noruega, en Suecia y en San Petersburgo, en cuyo último punto el mar adquirió tal violencia y se elevó tanto, que un buque en completa carga fué levantado y transportado sobre el muelle. Desde este año han desahogado diversas tempestades que, aunque violentas, no han causado desastres comparables á los de los siglos precedentes, excepción hecha de los huracanes de 1825, que tan espantosas catástrofes produjeron en las Antillas francesas, y sobre todo en Guadalupe.

La tempestad del 11 de Diciembre está lejos de haber sido tan terrible como las que acabamos de indicar.

Para terminar esta serie de desastres, añadiremos algunos detalles relativos á las inundaciones del Sena. La de 1857 fué tan crecida, que se reunieron Asambleas con objeto de deliberar los medios de poner á salvo la capital, de la repetición de sus estragos. Propósito desvanecido el curso del Sena, antes de su llegada á París, destruyendo un canal que comenzaría en la puerta de San Antonio y que seguiría por las del Temple, San Martín, Saint-Denis, Montmartre, Richelieu, Saint-Honoré, hasta la puerta de la Conferencia, más allá del Paseo de la Reina.

NOTICIAS GENERALES.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 23,924 pesetas 01 céntimos.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 13,0 y al sol de 20,4.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Girona y Santander, y nevó en Avila y Segovia.

La Direccion general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 4 del mes de Abril: Intereses de depósitos en efectos públicos, segundo semestre de 1872, núm. 114 al 116 de sorteo, carpetas números 2.024 á 30, 641 á 50 y 881 á 90 de señalamiento.

Segun La Correspondencia, hasta el día 5 del actual se admiten en la diputación provincial las instancias solicitando una de las cuatro plazas de obreros que dicha corporación pensiona para ir á la exposición de Viena.

El consejo de guerra ha condenado á muerte por contumacia al célebre comunista Félix Pyat.

Segun leemos en un periódico inglés, los exploradores de la luna van á ser aproximados á este astro mas de lo que nunca lo han sido; solo distarán de él 128 kilómetros. De la distancia total que nos separa de nuestro satélite, han sido suprimidos 382.000 kilómetros por el gigantesco telescopio de refracción que acaba de construirse en Inglaterra. Su potencia de aumento, calculada como de ordinario, es de 3.000. El objetivo es un lente sin rival en el mundo, y su diámetro mide 635 milímetros. Si se supone á la pupila del observador un diámetro de 5 milímetros, tomando las relaciones de los cuadrados de estos números, puede decirse que el anteojo hace penetrar en el ojo, de una porción determinada de la superficie lunar, 16.900 veces mas rayos que los que recibe con la simple vista.

El mayor telescopio que se conocia es el del observatorio de Chicago, construido por M. Moan Clark, cuyo lente tiene un diámetro de 47 centímetros. Segun los telescopios de Cambridge (Massachusetts), y de Pultawa en Rusia, cuyos lentes miden 37,5 centímetros.

Leemos en el Diario de Zaragoza:

«Antes de ayer se cometió un horrible atentado en el vecino pueblo de Zuera. Nuestro antiguo y buen amigo D. Martín Rubira, vecino de aquella localidad, muy respetado y querido en ella y en esta ciudad muy conocido tambien y muy estimado, fué asesinado villanamente, no secuestrado, como dice nuestro colega el Diario de avisos, estando en un abeja de su propiedad.

La perpetración de este crimen se atribuye, con detalles que horrorizan, á un tal Cucaracha, á quien se cree jefe de una cuadrilla de malhechores que vaga por los vericuetos del citado pueblo y de sus colindantes.

El asesinato de nuestro infeliz amigo impresionó triste y hondamente á los vecinos de Zuera; indignándolos hasta el punto de que organizaron instantáneamente dos partidas, una de veinticinco hombres y otra de 30, con el fin de dar una batida y cojer á los criminales. También nuestra primera autoridad militar, al tener noticia del suceso, ha hecho que marchen á Zuera seis parejas de guardia civil en persecución de aquellos.

Desearnos que sean presos, y que sea con ellos inflexible el tribunal de justicia.»

Boletín médico-político de varios naciones de Europa, expedido por un diario de Lisboa:

Prusia: fiebres intermitentes.
Inglaterra: abundancia de bilis... (billa).
Francia: buena constitución.
Italia: convulsiones internas.
Portugal: estrabismo.
España: irritación general ó delirium tremens.

Leemos en La Monarquía Tradicional de Cádiz:

«Habiendo comenzado el domingo la triste tarea de transportar á varios locales las imágenes, molduras, cuadros y demás objetos de la iglesia de la Candelaria, y no corriendo á cargo del municipio los gastos de esta traslación, se nos ruega lo hagamos presente, para que las personas que gusten se sirvan depositar en la administración de este periódico las cantidades con que tengan á bien contribuir al indicado objeto. Tan luego como se hayan distribuido, se publicará la cuenta detallada de su inversión. En la administración de El Comercio tambien se reciben limosnas.»

Un voraz incendio ha destruido en Nueva-Orleans un barrio entero, arrasando 113 casas y arruinando otras muchas. Multitud de familias han quedado sin abrigo y en la miseria. El aspecto general del incendio era aterrador. El barrio incendiado era el más populoso de la ciudad.

La suscripción para edificar una nueva iglesia católica en Gibraltar, asciende á 27.000 pesos por abonos anuales.

Del último número de La Cartera del Industrial, tomamos lo que sigue:

«Fabricación del aceite de madera en Suecia.—En Suecia se han establecido en estos últimos tiempos muchas industrias, y la de la extracción del aceite de madera ocupa el primer lugar.

Esta nueva aplicación tiene por objeto utilizar las raíces y troncos que quedan en la tierra después de la corta de los árboles para madera, construcción, leñas ó extracción de resinas. Estas materias se someten á una destilación seca, es decir, que se calientan en retortas que no permiten el acceso al aire; por esta operación se obtiene cierta cantidad de productos que encuentran fácil empleo en la vida doméstica y en algunos ramos de la industria.

Además del aceite de madera, estas materias suministran creosota, trementina, brea, ácido acético, carbon vegetal, aceites de brea, etcétera, etcétera.

El aceite de madera para el alumbrado, tal como hoy se obtiene en las fábricas de Suecia, no puede emplearse en los aparatos que hoy usamos para el aceite común y el petróleo. La gran cantidad de carbono que contiene el nuevo aceite produce tifo, y es necesario quinqués especiales que eviten este inconveniente.

El aceite de madera puede tambien mezclarse para el alumbrado con otros aceites, utilizando así los aparatos antiguos, que por poco coste se pueden reformar, y así lo exige la economía que resulta del uso de un aceite cuyo precio es de dos reales el litro. No hay que temer explosiones, y su potencia luminosa es igual á la del aceite común, siendo su gasto un 35 por 100 menos que el del petróleo en igual cantidad de tiempo.

Los árboles que más resultado dan á esta nueva industria son los pinos de todas clases. En Suecia hay quince fábricas, de las cuales tres produjeron en 1870 un total de 15.000 litros de aceite de madera.

Ahora se trata en Portugal de plantear y desarrollar la fabricación de aceites de madera, que sería beneficiosa en España, en donde los pinares de Cuenca, Soria, Balsain, Valladolid y cien puntos más llaman la atención de los extranjeros y contribuyen á hacer más punible nuestro voluntario atraso.

He aquí tomados de un periódico algunos breves pormenores sobre los últimos momentos de la Lucrecia Borgia de Inglaterra, cuyo suplicio en Durhan hemos anunciado. Cuando hace

ocho días separaron á la envenenadora Ana Cotton de su hija, adivinando que toda esperanza habia desaparecido para ella en la tierra, se entregó á una escena de violenta desesperación, siendo preciso la sujetasen los guardianes de la cárcel. Temiendo mayores violencias el día de la ejecución, se habia preparado un sillón donde conducirla sujeta al lugar del suplicio. Poco á poco la influencia religiosa del capellan de la prision y del pastor protestante Monfort, calmaron esta excitación. Sus memorables cartas á la reina y á todo el mundo para lograr su salvación habian quedado sin respuesta. De su familia solo habia ido á verla una tia, no habiendo logrado la presencia de su tercer marido, Rubison, el único de los cuatro que escapándose habia vivido, pero cuyos cinco hijos fueron envenenados por aquella fara.

La víspera del suplicio, despues de un sueño que la tranquilizó un tanto, tomó té, se vistió y llamó á los Sacerdotes, poniéndose á orar rompiendo en llanto. Monfort aprovechó la ocasión para que confesase su crimen, y le declaró que en efecto, habia administrado veneno á las personas que la rodeaban, aunque sin querer añadir que llevaba en ello la intención de hacerlas desaparecer. Esta madre, que ha asesinado multitud de hijos, repite con amor en aquellas horas supremas el nombre de su única hija.

Así como se presenta el magistrado con orden de que el gobernador de la cárcel le entregue la condenada, y la campana de la prision, cubierta con un paño negro, hace oír los primeros toques de la agonía, que se prolongan durante una hora. María Cotton, con sus codos atados, camina á través de sombríos corredores, desnuda su cabeza, envuelto su cuerpo en un chal escocés blanco y negro, del que ha dado la mitad á su hija, y rodeada de los agentes de Sheriff con sus varitas blancas, signo de la autoridad. Detrás va un hombre alto, vestido de negro, Calcraft, el verdugo de Londres. En un mes la prisionera se ha desmejorado mucho, y en su semblante se nota terrible palidez.

En la plaza ó patio de la prision no hay una veintena de personas, elemento contraste con la terrible agitación de París y Madrid en escenas parecidas. María Ana ora, al parecer con fervor, y cuando llega al lugar del suplicio exclama: «El cielo es ya mi único refugio.» En aquel momento se aproxima el verdugo de Londres, cuya cabeza cubre sombrero de anchas alas, la echa un manto sobre la cara, y atándola la sujeta á la horca.

La desgraciada, cuyas manos se crispan contra el pecho, exclamó acongojada: «Señor, tened piedad de mi alma.» Aún no habia profirido la última frase, cuando ya su cuerpo se balanceaba en el aire.

El magistrado, vencido por emociones tan fuertes, cae desmayado, y el Capellan de la prision tiene que apoyarse sobre los muros de esta. Una hora despues, el cadáver era enterado en el jardín inmediato á la cárcel de Durhan.

Como un fenómeno que llamará la atención á los hombres de ciencia, trascribimos el siguiente hecho segun lo refiere Le Droit:

«Un belga llamado Van den Eynde, de 32 años de edad, de oficio zapatero, habitaba con varios compatriotas en una casa de huéspedes en la calle Mar-ned, 119. Dias atrás, no viéndose salir de su cuarto como de costumbre, el dueño de la casa penetró en la habitación, y retrocedió espantado. El zapatero yacía tendido en el suelo y bañado en sangre. En un acceso de locura se habia degollado con una navaja de afeitar. La herida tenia una profundidad de 7 centímetros por 18 de extensión. La cabeza no estaba unida al tronco más que por la arteria carótida.

Creyéndole muerto, el patron avisó al comisario de policía. El magistrado se presentó en el acto, y cuál sería su sorpresa al oír gritar al que creia cadáver:

«¡Acabad de matarme!

El comisario abrió la ventana y bajó al patio para pedir una camilla.

Al volver á subir se encontró al herido de pié con la cabeza colgando sobre el pecho y en actitud de cerrar la ventana.

La cerró y volvió á caer sobre el piso con la pesadez de un cadáver.

Aunque la cabeza parecia separada del cuerpo, vivió todavia doce horas.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pomeracio, obispo y mártir, y San Benito de Palermo.

SANTOS DE MAÑANA. Nuestra Señora de los Dolores, y San Isidro, arzobispo de Sevilla.—No se debe comer carne.—Puede sacarse ánima.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Religiosos de la Encarnación, donde continúa la novena de Nuestra Señora de los Dolores. A las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará, D. Basilio Sánchez Grande y por la tarde en los ejercicios D. Santiago García Alvarez.

Terminan las novenas y setenarios de Nuestra Señora de los Dolores, celebrándose hoy su fiesta principal, y predicarán en San Sebastian, en la Misa mayor el P. Montalban y D. Mariano Puyol y Anglada en los ejercicios de la tarde. Predicará tambien por la mañana, respectivamente y en los ejercicios de la tarde los oradores siguientes: en las Recoogidas, D. José Romero y el P. Villagomez; en San Antonio del Prado, D. Enrique Rivera Palma, y D. Juan Trochoso; en el Carmen Calzado, D. Vicente Lopez de Lerena y el Sr. Rivera de Palma; en las Arrepentidas el P. Luis Figueroa y D. Manuel Uribe; en la Concepción Gerónima, D. Ignacio Villala y D. Ramon Garamendi; en San Marcos, D. Estanislao Almonacid y el P. Montalban; en las Calatravas, D. Vicente Pastor y D. Santiago Fernandez; en el Buen Suceso, D. Julian Gimenez y D. Francisco de Paula Mendez; en los Servitas, D. Francisco Carnicer y D. Mateo Yague; en San Fernando, D. Manuel Gonzalez y el P. Venancio Pardo; en San Pascual, D. Emilio Santa Maria; En San Luis, el Sr. Garamendi y don Gregorio Montes; en D. Juan de Alarcón, el señor Montes y el Sr. Lopez de Lerena; en San Pedro, D. Juan Abdon y D. Santiago García Alvarez; en San Andrés, D. Gerónimo Lorente y el P. Pardo; en el Espíritu Santo, el P. Pompilio Diaz y el P. Avella; en San Justo, D. José Antonio Herranz; en Santa Maria, D. Bernardino Quejido; en San Lorenzo, D. Miguel Fernandez y D. José María Grande; en San Ignacio, D. Joaquín Carrion y D. Francisco Besali; en Nuestra Señora de Gracia, D. Francisco Ramirez; en San Antonio de los Portugueses, D. Mariano Yague y el Sr. García Romero; en San Ginés, D. José Vizier y el Sr. Santa Maria; en San Martín, el Sr. García Romero y el Sr. Rivera de Palma; en Santiago, D. Ignacio Villala; en Monserrat, D. Eugenio Fernandez y en el Caballero de Gracia, D. José Tomás y D. Antonio Maria Cano.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelagay, núm. 24.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es... 40 rs.
Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos... 60 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma... 40
Obras selectas de Fray Luis de Leon... 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón... 40
Poesías de D. Luis de Góngora y Argote... 40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo... 40
Carlos VII el Restaurador ó la cuestión española, folioteo... 40
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola... 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte ó incomoda que se. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja, do por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche, que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desana y hasta espantos sangüneos, se cura con esta pasta, mayormente si se la acompaña algun cocimiento pectoral y anespietico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.
Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demas principales farmacias de España.

PASTA Y JARABE DE BERTHÉ A LA CODÉINA.

Pocos medicamentos poseen propiedades tan eficaces, ninguno calma con mas seguridad la tos rebelde de la gripe, del catarro, de la coqueluche, de la bronquitis, de la tisis y demas irritaciones del pecho.

NOTA.—Como prueba de sus propiedades eminentes el Jarabe de Codéina ha obtenido el raro honor de ser designado como uno de los medicamentos oficiales del Imperio Francés.

Desahogar de las indicaciones y exigir esta firma: Depósito general casa Berthé, 24, rue des Ecoles, y farmacia central de Francia, 7, rue de Jouy, en París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 34, calle del Serde, en proximidad sus depositarios.

Depósitos en Madrid: Sres. Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miguel y Recolán.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacer e al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CHLES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPERMEABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO
Dó al cutis frescura y transparencia.—6 fr. la caja completa con boria en París.
En España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, perfumero, 9, rue de la Paix, París.
En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.
La Agencia franco-española, 34, calle del Serde en Madrid, sirve los pedidos.
Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel Escobar Freya y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

La emulsion BALSAMO DE TOLU de Le Beuf

es á la vez el mejor y más agradable de todos los remedios empleados contra los resfriados, catarras, bronquitis y laringitis crónicas, catarras de la vejiga, gonorreas crónicas.—Precio 12 rs.

COALTAR SAPONINADO de F. Le Beuf, inventor. Desinfectante, energico, cicatrizante de heridas, higiénico, adoptado en los hospitales y hospicios de París.—Precio, 40 rs.
Francia (Bayona).—L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales de París.
Madrid.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Simon, M. Miguel, Escobar, Ocaña, Ortega, Ulzurrun y R. Hernandez.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Alimento tónico y reconstituyente para las personas líticas y débiles.—Véase el informe favorable de la Academia de Medicina de París. (Sesión del 31 de Agosto 1858).—Precio, 24 y 45 rs. frasco.

PILDORAS DE VEZU de Ioduro de hierro con manteca de cacao.
Específico eficaz contra las afecciones líticas, cloróticas y anémicas antiguas. Nueva combinación inalterable, cuyo acción suave contrasta con la amarga de otras preparaciones de Ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 15 reales.

TENÍFUGO DE VEZU. Preparación de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria.
Lyon (Francia), VEZU, Cours Morand, 5.
—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.



LUIS PESCADOR,

maestro sastre de la Universidad Central.

CALLE DE PELIGROS NÚM. 3, PRINCIPAL.—MADRID

Primera casa en Madrid que lleva 18 años dedicada á la confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como toda clase de ropa para Sacerdotes y alto Clero.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtidos de borlas de doctor, birretas de licenciado y vueltiles para togas de jueces, magistrados y catedráticos, bucles, alzacuellos y solideo.

Hay trajes de todas las facultades para alquilar.

Hay paños, merinos y berbitines para hacer manteos sin piezas.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR,

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Excmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Libertad eclesiástica en la censura é impresión de los libros de rezos, 2 reales. El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el de su origen. 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.

El monaguillo instruido.—5 rs. cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santa Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelagay, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.